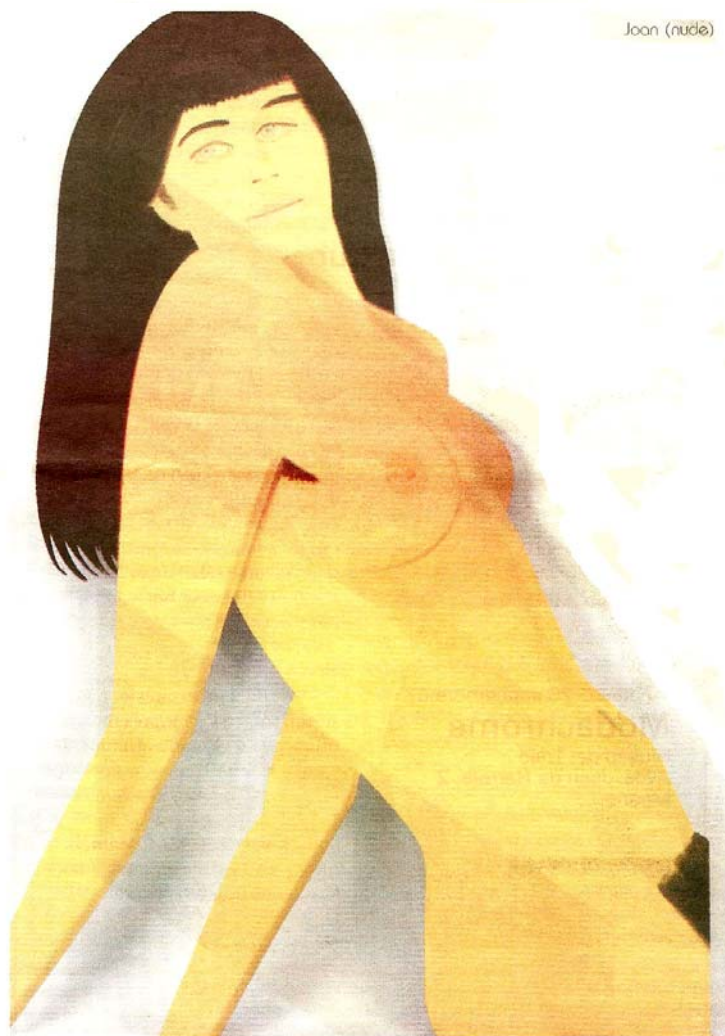


ARTES | Alex Katz

Cutouts



Joan (nuda)



Portrait of Sunny

Es la primera vez en España que se puede disfrutar de una selección de los Cutouts (siluetas), del pintor norteamericano Alex Katz (Nueva York, 1927)

Los Cutouts de Katz tienen un origen fortuito. En una ocasión, al realizar uno de sus retratos, no quedó contento con la relación del fondo con la figura e, impaciente, cortó la silueta y la montó sobre una pieza de madera recortada al mismo tamaño - un gesto muy propio de la inmediatez y pragmatismo de los años sesenta, que nos recuerda los primeros lienzos recortados de Frank Stella.

Hoy no hay nada de casual o accidental en estas siluetas, Katz las ha incorporado a su trabajo como un género más, que podríamos llamar es-

culturas bidimensionales, son obras planificadas y su soporte ya no es de madera, sino de aluminio recortado previamente a la aplicación de la capa pictórica. Conservan sin embargo una frescura y espontaneidad especial, así como una presentación menos formal que sus pinturas de pared. Las figuras -personas o animales- están pintadas en ambas caras, subrayando su dimensión escultural, a pesar de conservar aquel énfasis en la superficie y el plano, que caracteriza toda la obra de Katz. Es una puesta en escena que a primera vista parece presentar la

personalidad del sujeto como pura fachada y formalmente trabajar en contra de la profundidad pictórica. Sin embargo estas pinturas -y son pinturas al fin y al cabo- están impregnadas de luz y espacio.

La obra de Alex Katz es difícil de catalogar, ya que en ella encontramos influencias muy diversas. Fue contemporáneo de los pintores de la segunda generación de la abstracción norteamericana, y vemos en su obra la influencia del "action painting", como se demuestra, por ejemplo, en el uso del gran formato. Por otra parte su fidelidad a la figuración objetiva, provocó que muchos críticos lo considerasen, a principios de los sesenta y coincidiendo con la eclosión del arte pop, como uno de los más ingeniosos precursores de este movimiento. Aunque es indudable que comparte con el pop la clara influencia de los medios de comunicación de masas -la transformación icónica de sus imágenes o la re-

petición y la fragmentación de los motivos, aspectos que le acercan a artistas como Rosenquist o Warhol-, no es menos cierto que la explotación de la luz como elemento modulador de la superficie pictórica, en detrimento del grafismo pop, le separa de esa tendencia. No obstante, su obra no se deja enmarcar en ninguno de los movimientos definidos de la segunda mitad del siglo XX, siendo el verdadero elemento común de su pintura la simplicidad y su aparente ingenuidad, que le sirven para esconder su gran complejidad.

Un trabajo influido según el propio artista por autores tan dispares como Henri Matisse -en lo concerniente a su técnica pictórica y a su colorido- o Jackson Pollock -del expresionismo abstracto integra sobre todo el uso de cuadros de gran formato-.

Representante del llamado "nuevo realismo americano", formado por un grupo de artistas muy dispares quisie-

ron renacer un realismo que incorporaban elementos abstractos.

Los retratos llaman mucho la atención por sus composiciones muy influidas por el cine y la literatura, y por sus colores planos que cumplen a la perfección la función de enviar sensaciones, la intención de frescura, de captación del instante.

El retrato de sociedad practicado por Alex Katz es muy particular. Al crear de forma consciente su propia sociedad, en lugar de esperar los encargos de gente chic, Katz cultiva su propio mundo auto-reflexivo. El carácter generalizado de sus rostros no disimula el hecho de que se trata de personas reales, conocidas. Como afirma Brook Adams: "Naturalmente, esta clase de promoción social a través del retrato es uno de los recursos de la profesión, aunque nadie lo ha desarrollado con tanta habilidad y clase como Katz. Sus pinturas pueden parecer vallas publicitarias, o pueden adoptar la escala más íntima del boceto, pero siempre son retratos; hasta sus pinturas de casas y flores, por no hablar de canoas, perros, mesas de picnic y alces, nos parecen retratos en un sentido más amplio: tajadas de vida, ennoblecidas por una inexpresiva e icónica mirada americana".

De hecho, la nueva modalidad de escultura pintada que desarrolló a finales de los años cincuenta, formas que recortaba de láminas metálicas, tanto piezas de suelo como en relieves, remite determinadas expresiones de arte popular como los rótulos o las veletas. Al igual que ocurre con estos objetos reduccionistas, la pintura suele recurrir ambas caras de las formas recortadas por Katz, mostrando sus figuras literalmente, de frente y espaldas.

Discretamente, Katz ha mantenido viva la tradición de las obras pictóricas o los retratos ornamentales. La serie adquiere mayor significación cuando nos damos cuenta de que el artista establece un juego de equívocos con respecto a sus retratos recortados, pero en este caso parecen estar reinseridos en sus fondos originales.

Chance (Ann)



La repetición es uno de los mecanismos formales más potentes en Katz utilizando una sola figura: su esposa Ada, en "el vestido negro" 1960, el artista llega a crear una visión hipnótica de un grupo entero, simplemente repitiendo, el personaje seis veces, en posturas diferentes.

A pesar de su intención de "reducir el contenido social y filosófico al mínimo, subrayando los valores formales", los expedientes sociales y filosóficos de los críticos revocan implacablemente la pureza del formalismo de Katz.

Mas bien, se afana por conseguir un amoralismo intensamente pictórico: ni simbólico ni psicológico, sino icónico. Sus obras suspenden la crisis y la ruptura de la pintura abstracta y figurativa americana, en una delicada tensión de valores rivales, formales y narrativos.

En palabras de David Rimanelli: "Las tensiones contradictorias de la pintura de Katz proceden de la hegemonía del expresionismo abstracto, de la pérdida de su dominio simultáneo sobre forma y emoción. En la marcha dialéctica, e inexorablemente teleológica, de las formas hacía estados cada vez mayores de estudiada pureza (según Clement Greenberg), la abstracción se despojó de su emotividad atormentada, y se entregó a una impasividad tranquila e inerte. Katz recompuso la figuración dentro de este nuevo espíritu de abstracción fría. Como pintor figurativo abstracto funde las antinomias del arte norteamericano de posguerra -forma y contenido, estilo y sustancia, calor y frío - en una brusca paradoja".

Alex Katz ha expuesto, a lo largo de su carrera, en los mejores museos e instituciones de Estados Unidos, Europa y Asia. En España, su primera exposición fue en el IVAM de Valencia, en 1996; más recientemente su obra se ha podido ver en el CAC Málaga, 2004. Ahora en la Galería Javier López de Madrid hasta el 31 de julio.

Jesús Reina